

## 62.º BARCELONA OPEN BANC SABADELL-TROFEO CONDE DE GODÓ



PATRICK KOVARIK / AFP



AJAZ RAHI / AP

# La hora de la savia nueva

Carreño, Bautista Agut, Paire o Janowicz esperan confirmar su evolución positiva

**MARTA MATEO**  
Barcelona. Servicio especial

En el circuito de hoy en día el físico es condición indispensable para el triunfo. A excepción del suizo Federer, tocado por una varita, los jugadores necesitan trabajar su cuerpo, volverse unos atletas con raqueta. La siguiente generación debe escalar un Everest diferente al de décadas anteriores porque acercarse a la treintena en el tenis es la cresta de la ola, no el final del camino. Un dato revelador: en el actual top 100, solo el 13% es menor de 24 años. La estadística no mejora demasiado si se cuelan los del año 1989, cinco más. Por ello, la nueva savia, esos brotes verdes, empieza a despuntar. Son pocos y afortunados, pero a su ritmo, sin prisas, empiezan a codearse con los mejores. Se curten en los Challengers, los torneos profesionales de segunda categoría, los Alpes del tenis, donde logran los puntos necesarios para el gran salto al Himalaya: los torneos de la ATP. La competencia es feroz y deben vivir con una mochila de presión adicional pues las expectativas puestas en ellos son extremadamente altas. Su talento es incuestionable y la paciencia se vuelve clave para mimar su progresión.

Pablo Carreño (Gijón, 1991), la gran esperanza de la Armada del

futuro, ha sabido gestionar su condición de promesa y llega a Barcelona con ganas de demostrar su valía en las pistas donde ha crecido. No ha quemado etapas ni se ha precipitado. Tampoco se desesperó cuando una hernia discal le dejó en el dique seco durante ocho meses en 2012, desplazándolo a las catacumbas de la clasificación. A finales de 2013

**REVELACIÓN DEL AÑO**  
**De golpes planos y potentes, Bautista Agut llegó la cuarta ronda en el Open de Australia**

**SINCERIDAD**  
**“Es complicado si la gente piensa que en el futuro va a salir otro como Rafa”, dice Carreño**

fue elegido como el tenista con mayor progreso en un año: pasó de ser el número 715 a finalizar 66. Ahora, establecido en la media tabla de los cien mejores, va aprendiendo a perder el excesivo respeto que le imponen nombres como Djokovic, quien le tumbó en Montecarlo en tan sólo 47 minutos. Saca conclusiones posi-

vas incluso en derrotas abultadas. Su evolución ha seguido los pasos lógicos y de la mano Javier Duarte empieza a demostrar todo su potencial. “Es complicado si la gente piensa que en el futuro va a salir otro como Rafa”, explicaba después de debutar hace un año en Roland Garros ante Federer. Carreño es realista y sabe que la generación de oro del tenis español es irreplicable, pero su techo aún está lejos. Alto y atlético, con un sólido saque e inteligente desde el fondo de la pista, tiene las condiciones para llegar aún más arriba si mantiene una evolución positiva.

El caso de Roberto Bautista Agut, de 26 años recién cumplidos, demuestra que la solidez y la consistencia deben mantenerse. Quien le ve jugar no se explica su clasificación (45 del mundo). “El ranking no engaña. Si tengo ese número es porque no demuestro el mismo nivel durante todo el año”, reflexiona. Agresivo, de golpes planos y potentes, Bautista es una de las revelaciones de la temporada, en gran parte gracias a su sensacional cuarta ronda en el Open de Australia, donde eliminó entre otros al quinto cabeza de serie, el argentino Juan Martín del Potro. Por edad –es el segundo jugador más joven de los catorce españoles que ocupan el top 100– y por juego debería dejar de estar en la sombra, siempre que no tenga contratiempos en su salud. Los dolores de cabeza del pupilo de Pedro Rico nacen en su abdominal. “El año pasado hasta Roland Garros estuve muy mal y tuve tres recaídas, un mes y medio parado”, comenta con resignación.

A nivel internacional, Benoit Paire o Jerzy Janowicz salen en todas las apuestas que intentan pronosticar el dominio del tenis del futuro. Paire, francés de 24 años, está destinado al segundo escalón del podio, acechando al búlgaro Grigor Dimitrov de aquí a un lustro según cuentan los ex-

**Pablo Carreño.** Tiene muchas virtudes: es alto, atlético, con un sólido saque e inteligente desde el fondo de la pista. Puede llegar aún más arriba

**Roberto Bautista Agut.** Aunque está lejos de los mejores (45 del mundo), sabe que progresará en los próximos meses si abandona la irregularidad



**Benoit Paire.** Un especialista en tierra a quien no le hubiera importado ser futbolista. Los expertos consideran que este tenista francés tiene cualidades para llegar arriba

**Jerzy Janowicz.** El gigante polaco (2,04 m) ya ha asustado a los mejores en París, donde cayó ante Ferrer en la final, o en Wimbledon, donde fue semifinalista



JOSEP LAGO / AFP - BARLOMIEJ ZBOROWSKI / EFE

pertos. Janowicz, polaco de 23 y semifinalista en la pasada edición de Wimbledon, a irrumpir esta temporada en la lista de los diez mejores. A veces, como en el caso del gigante de 2,03 m de Lodz, el talento no es suficiente. Se necesita dinero. “Siempre me ha costado encontrar patrocinadores y si he llegado hasta aquí

ha sido gracias al esfuerzo de mis padres”, dice. Cuando alcanzó hace dos años la final del Masters 1.000 de París –donde cayó ante David Ferrer– se vio obligado a jugar con la ropa de su etapa juvenil. Paire, mucho más mediático, buscará confirmar en la Ciudad Condal que lo suyo es más que un proyecto publicitario.●